

Empatía y pedagogía fenomenológica en la enseñanza de profesionales de enfermería

Digna Aurora Cuevas Alejos ¹DOI: <https://zenodo.org/uploads/10731640>

¹ Doctorante del Programa Interinstitucional Doctorado en Educación UCLA- UNEXPO- UPEL. Docente Instructor. Cátedra: Investigación en Enfermería. Decanato de Ciencias de la Salud, UCLA
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1210-3819>

CONTACTO

Correo: digna.cuevas@ucla.edu.ve
[0412-6757297](tel:0412-6757297)

Recibido: 29 abril 2023
Aceptado: 10 de junio 2023
Publicado 15 de Julio 2023

RESUMEN

La empatía ha sido un término usado comúnmente por la sociedad, pero que trasciende más allá de la sola comprensión del otro. Para Stein, este fue un tema de gran relevancia y lo convierte en su tema de investigación para su Tesis Doctoral, titulada "El problema de la empatía". Ahora bien, el objetivo del presente artículo es reflexionar acerca de la empatía en la formación de profesionales de enfermería, pues, una profesión humanamente esencial en el cuidado del ser humano y su enseñanza viene marcada por el modelo adquirido en la docencia y en los escenarios hospitalarios. La pedagogía fenomenológica de Van Manen es una teoría que se adapta fácilmente a este nivel educativo dado su contexto humanizador. La revisión de ambas teorías permite reflexionar acerca de la práctica docente y su transformación en el área de las ciencias de la salud.

Palabras Clave: empatía, pedagogía fenomenológica, enseñanza enfermería

Empathy and phenomenological pedagogy in the teaching of nursing professionals

ABSTRACT

Empathy has been a term commonly used by society, but it transcends beyond the mere understanding of the other. For Stein, this was a topic of great relevance and made it her research topic for her Doctoral Thesis, entitled "The problem of empathy". Now, the objective of this article is to reflect on empathy in the training of nursing professionals, since a humanly essential profession in the care of the human being and its teaching is marked by the model acquired in teaching and in the scenarios hospitable. Van Manen's phenomenological pedagogy is a theory that is easily adapted to this educational level given its humanizing context. The review of both theories allows us to reflect on the teaching practice and its transformation in the area of health sciences.

Keywords: empathy, phenomenological pedagogy, nursing education

Empatia e pedagogia fenomenológica no ensino dos profissionais de enfermagem

RESUMO

A empatia tem sido um termo comumente usado pela sociedade, mas que passa mais longe do que a compreensão do outro. Para Stein, este é um tema de grande relevância e o converte em seu tema de investigação para sua Tese de Doutorado, intitulada "El problema de la empatía". Agora bem, o objetivo do presente artigo é refletir sobre a empatia na formação de profissionais de enfermagem, pois, uma profissão humanamente essencial no cuidado do ser humano e seu ensino vem marcado pelo modelo adquirido na docência e nos cenários Hospitalários. A pedagogia fenomenológica de Van Manen é uma teoria que se adapta facilmente a este nível educacional dado o seu contexto humanizador. A revisão de ambas as teorias permite refletir sobre a prática docente e sua transformação na área das ciências da saúde.

Palavras-chave: empatia, pedagogia fenomenológica, educação em enfermagem



INTRODUCCIÓN

La empatía en la enseñanza ha de ser un tema de gran profundidad y reflexión. Pues, desde mi hacer docente puedo transmitir esa actitud de altruismo a la atención del necesitado e incluso a la formación pedagógica de mis estudiantes. La empatía no solo es “un sentimiento de tristeza, causado por la vista de algún mal destructivo o penoso, que cae sobre quien no lo merece y que podríamos esperar que cayese sobre nosotros o alguien que nos pareciese próximo” (1), es realmente intentar sentir lo que el otro vive, denotando en ello el sentido experiencial.

En este sentido, la empatía suele confundirse con compasión, lastima u otro sentir, que se queda en sentimentalismo sin pasar a la verdadera comprensión del otro. Este otro puede ser un enfermo o un usuario sano, a quien un estudiante de enfermería en conjunto con su docente atiende en cualquier centro de salud. Pues, el acompañamiento con el estudiante de enfermería ha de ser permanente en los inicios de la formación, y solo al mostrar cierto grado de madurez profesional se progresa al ejercicio más independiente.

Es de resaltar que, en este acompañamiento la coherencia del docente es elemental, la congruencia entre sus gestos, actitudes y posturas ante la atención del necesitado será un modelo irremplazable en la experiencia del estudiante en formación. El estudiante que entra en contacto inicial con el escenario asistencial observa de cerca y hasta llega a imitar las acciones realizadas por su docente, de allí lo fundamental de la empatía en la enseñanza.

Ahora bien, ¿por qué sustento la empatía en la Teoría Filosófica de Edith Stein?, para explicarlo, inicialmente se debe conocer quién es esta ilustre alemana. Merlier (2) resume su vida en las siguientes palabras:

Filósofa judía alemana, undécima hija de una familia de comerciantes de madera en Breslau, en Silesia, nació en 1891, el día del Yon Kipur. Recibe educación religiosa de su madre, luego elige el ateísmo de los 13 a los 21 años, antes de convertirse al catolicismo y entrar al Carmelo. Se alista en la Cruz Roja en 1915, como asistente de enfermería en las líneas de frente. Terminada la Primera Guerra Mundial, se hace militante por la causa de las mujeres, y, europea convencida, se afilia al partido demócrata alemán y al pacifismo. Frecuenta a Román Jakobson. Estudiante brillante, se traslada a Göttingen y se convierte en asistente de Edmund Husserl (p. 74).

Su trayectoria filosófica inicia con ese acercamiento a Husserl, quien en vista de su desempeño la admite como asistente, sin embargo, luego de su tesis doctoral profundiza mucho más su conocimiento y presenta diferencias en los planteamientos fenomenológicos de su mentor.

Para Stein y Husserl, la subjetividad cobra gran fuerza y valor en la comprensión del otro, al no poderse aprehender de la vivencia ajena de manera objetiva (2) De este modo, Stein (1) define empatía como «prueba (Erleben) de la vivencia del otro, una participación interior en las vivencias ajenas, por la que estamos cerca del otro sin ser “uno” con él, es decir, sin que la empatía se haga “unipatía”» (p. 340). Pues, la participación en las experiencias del otro no es

posible desde una perspectiva objetiva, sin embargo, esa trascendencia de comprenderlo es lo que hace tan relevante su teoría.

Seguidamente, es necesario describir la pedagogía fenomenológica, para Van Manen (3) a través de ella se: Aspira posibilitar a los educadores no sólo encontrarse o reencontrarse con el significado esencial de su propia experiencia vivida (como profesor, padre, madre, orientador, etc.), sino también recobrar la conciencia de la existencia y necesidad del bien pedagógico como horizonte de su actividad educativa (p. 20)

Es decir, la posibilidad de enseñar con todo el espíritu atendiendo a la necesidad del bien pedagógico, no solo por el estudiante sino también, por la transformación de la sociedad. Este reencuentro tiene mucha relación con la empatía, tomar conciencia de la experiencia del otro, por ello se consideran ambas teorías en el presente ensayo.

Conviene ahora describir el contexto donde se quiere abordar la teoría de la empatía y la pedagogía fenomenológica, siendo este la enseñanza de los profesionales de enfermería. Como se dijo anteriormente, los docentes de enfermería participan de manera muy directa en la construcción de competencias procedimentales en los estudiantes. Debido a que el escenario asistencial, bien sea hospitalario o comunitario-, requiere necesariamente del acompañamiento, dada la relevancia de las consecuencias que pueden ocasionarse a partir de un procedimiento inadecuado.

Por ello, la participación continua del docente es indispensable, pero la congruencia entre su actitud y accionar al momento de demostrar acciones al estudiante es de gran trascendencia, porque no solo será modelo de la actividad a realizar, sino de la manera del trato, de la comprensión del otro, es decir, de su empatía. Incluso, con el mismo estudiante, que en sus primeras experiencias ha de tener sentimientos encontrados que experimentará en la medida que se adapte al entorno donde realiza la práctica clínica. Por ello, el objetivo del presente artículo es reflexionar acerca de la empatía en la formación de profesionales de enfermería.

Un breve repaso al estudio de Edith Stein

La Tesis Doctoral en Filosofía realizada por Stein fue titulada: Sobre el problema de la empatía. Urkiza y Sancho (1) refieren al respecto que “Cuando Edith Stein se decide a hacer su doctorado con Husserl (en 1913), tratando con él el asunto, acordaron que ella trabajaría sobre el tema de la “empatía”, ese acto del conocer del que Husserl hacía mención en sus clases y que aún estaba por definirse claramente” (p. 30). Es preciso reconocer el espíritu de Edith en la búsqueda del conocimiento, siendo aún la empatía un término que ni el mismo Husserl había logrado consolidar.

Esta aseveración queda al descubierto, cuando Stein (1) reseña en su autobiografía: “En su curso sobre la naturaleza y el espíritu, Husserl había hablado de que un mundo objetivo exterior sólo puede ser experimentado

intersubjetivamente, esto es, por una pluralidad de individuos cognoscentes que estuviesen situados en intercambio cognoscitivo” (p. 30). De allí surge la necesidad de profundizar en este concepto, que más adelante conocería a una magnitud que le hace diferir de las concepciones de su profesor.

La obra fue publicada en el año 1917 con el título, *Zum Problem der Einfühlung* (Sobre el problema de la empatía) (1), bajo la dirección de la editorial Weisenhauses de Halle. La obra tal como fue publicada consta de tres partes: 1.) La esencia de los actos de la empatía; 2.) La constitución del individuo psicofísico, 3.) La empatía como comprensión de personas espirituales. Sin embargo, la esencia de su estudio filosófico no se queda allí, para comprender mejor su pensamiento es preciso dirigirse a sus obras siguientes, que permiten dar sentido a muchos conceptos mencionados en la filosofía.

Ahora bien, la primera parte es un estudio de la esencia de los actos de la empatía, para lo cual siguió el método fenomenológico, el de la "reducción fenomenológica" (1). Uno de los objetivos que se propone Edith es precisamente: "percibir y describir estos actos en una gran generalidad de esencia" (p. 32). Ahora bien, esa reducción fenomenológica en esencia es la supresión de juicios y creencias, es ver el fenómeno en su esencia. Esta concepción de Stein, confrontó las teorías de la aprehensión ajenas formuladas por Lipps y Scheler, pues ellos conciben que para comprender la realidad del otro tengo que imitarlo (4).

La segunda parte de la obra de Stein, de acuerdo a Urkiza y Sancho (1) está dedicada al "análisis de la Empatía como problema de constitución del individuo psicofísico" (p. 32). Es de resaltar que ese individuo "psico-físico" no es algo simple: es un "compuesto" de varios estratos:

El Yo puro, como sujeto de experiencia y unidad de conciencia; el alma como parte esencial del individuo, su unidad sustancial; el cuerpo al que está unido el alma y que se vive como "experiencia", como "mi cuerpo" y por tanto como algo vivo (p. 32)

En otras palabras, para Stein de acuerdo a los autores, es lo que podríamos llamar la constitución de la persona como ese ser compuesto que ella concibe. Pues, al tener al individuo como persona se tiene la unidad con la conciencia y con la esencia que es el alma, los cuales están unidos al cuerpo vivo, que tiene experiencias e interpreta la realidad de acuerdo a este "compuesto". De allí surgirían entonces las relaciones intersubjetivas que permitirán la comunicación con el otro y hasta su comprensión.

De este modo, Urkiza y Sancho (1) resaltan en esta segunda parte de la tesis doctoral, el pensamiento de Stein, quien afirma: "la Empatía se manifiesta como una forma de experiencia intersubjetiva que posibilita la constitución de un mundo objetivo" (p. 32). Siendo así, entonces la empatía permite que a través de mi persona como "ser compuesto" pueda comprender la realidad del otro, sin llegar al punto de imitarlo.

Seguidamente, Urkiza y Sancho (1) describen la tercera parte de la tesis doctoral, en la cual se destaca el problema de la persona en relación con la Empatía: "El punto de

partida en la interpretación del ser de la persona parece ser el naturalístico, sin embargo, su visión es de un carácter totalmente personalístico" (p. 32). Este orden personalístico se centra en la conciencia de la persona, no en el orden natural de las cosas, es lo que Stein (1) denominó: "su visión de la conciencia va entendida como espíritu y no como algo de orden natural" (p. 31). Por ende, la Empatía se mueve en este campo espiritual.

La concepción de Empatía

Merlier (2) cita a Stein quien define la empatía como «"un acto de experiencia sui generis"; una personificación de lo vivido que se cumple según tres modos posibles: 1°) el surgimiento de lo vivido; 2°) la explicación cumplidora; 3°) la objetivación reunidora de la vivencia explicitada» (p. 77). En este sentido, no es solo sentir lo que el otro siente, es objetivarlo y al objetivarlo es vivirlo, sentirlo, no solo exteriormente, sino comprenderlo en su totalidad, sin llegar a imitarlo.

Para comprender mejor ese postulado, Merlier (2) lo explica con el siguiente ejemplo: "por lo que se refiere a la alegría de un amigo: 1°) yo mismo me alegro; 2°) me vuelvo hacia la alegría de él y 3°) me alegro de su propia alegría" (p. 77). En este sentido la comprensión del otro requiere de la visión del fenómeno y la conciencia de su significado, lo cual originará una respuesta en mí que hará que viva la experiencia del otro. De mismo modo, Merlier (2) profundiza en el tema, y explica:

La empatía (como vivencia no originaria, *Einfühlen*) no es por tanto un sentir compartido (como vivencia originaria, *Mitfühlen*). Cuando vivo el sentimiento de otro, lo recibo, por una parte, de forma originaria como mío ahora y, por otra parte, de forma no originaria como extraño" (p. 77).

Es una dualidad, pues la experiencia ajena no es propia, porque no la comparto como mía, pero puedo recibirla desde la conciencia del otro sin necesidad de vivirla. El ser humano la experimenta, pero su comprensión depende en gran medida de su postura para asumirla.

De igual modo, para Stein (1) la empatía es "una inmersión en el vivir ajeno" (p. 78); por lo tanto, no es ni una imitación ni una transferencia. No puedo imitar ser empático, ni la empatía de otro se pasará a mi persona, es una experiencia personal. Por ello es diferente captar un sentimiento a compartirlo, sobre todo si no lo he vivido.

La empatía constituye una "transposición" de la vivencia de mi propio cuerpo en la del otro; permite una "visión compartida de los campos de sensación del otro", (2) Es una transposición que hace posible mi "empatía sensorial", llamada "enestesia". Entendiendo entonces trasponer, como realmente tratar de ponerse en el lugar del otro, esto no es una simple analogía, que uno pasa al otro y lo siente, es realmente captar la situación y modificar nuestra propia conciencia partiendo de la experiencia del otro.

Un aspecto fundamental de la teoría de la empatía, tal como lo expresa Merlier (2) es que se "perciba el propio

cuerpo del otro como un centro de orientación en el espacio para él” (p. 78). Es decir, se convierte en su punto de partida, pero esta imagen del mundo espacial no es imaginaria, ya que su propio cuerpo, dado como originario para el otro yo, es no-originario para mí. Merleau-Ponty llamará a este hecho como “intercorporeidad”, refiriéndose Merlier (2) como “esta conciencia recíproca del cuerpo ajeno como cuerpo propio, es decir, como cuerpo-sujeto y no como cuerpo-objeto; y la empatía representa el fundamento verdadero de la experiencia intersubjetiva” (p. 78).

Esta experiencia intersubjetiva requiere necesariamente de despojarnos de nuestros prejuicios, para poder hacer esa alteridad con la otra persona. La empatía, que pertenece a un analogizar sensorial más que a un analogizar cognitivo, es una apertura hacia la alteridad que no se considera a sí misma como modelo. Tenemos que dejar un poco nuestra subjetividad si queremos realmente salir al encuentro del extranjero (2)

Adicionalmente, esta analogía va más allá de la comprender y tratar de consolar o ayudar. Es una construcción propia que nos otorga identidad social. Stein (1) explica que la empatía arroja luz sobre el conocimiento de sí, “(...) sobre lo que somos y sobre lo que no somos, sobre lo que somos más o menos que los demás” (p. 78). La empatía proporciona un conocimiento propio y una evaluación propia de mi persona, aunque no comparta los preceptos o costumbres del otro, de allí la importancia de despojarnos de nuestra subjetividad.

Pedagogía Fenomenológica en Enfermería

Para poder profundizar en este descriptor, es necesario conocer que la Pedagogía Fenomenológica. para Van Manen (5) “se centra en el estudio del significado esencial de las experiencias cotidianas vividas por los educadores (padres, profesores, orientadores, etc.) en su relación con los niños, adolescentes o jóvenes a quienes educan” (p. 30).

En otras palabras, el ejercicio de la pedagogía, es lo que Van Manen (5) denota como “pedagogía fenomenológica”, y se sustenta en la integralidad del docente, pues, no somos un ente aislado, como educadores cumplimos diferentes roles que nos dan la esencia de nuestro ser. Además, el autor explica que en la vida cotidiana hay una cotidianidad relacional, con las personas que educamos, lo cual hace de esta teoría filosófica un gran aporte al estudio planteado.

Es de resaltar que, para Van Manen (5), “toda experiencia pedagógica se desenvuelve desde tres estructuras esenciales de significados: situación, acción y relación” (p. 94). Ante esta caracterización, define también las situaciones pedagógicas como “circunstancias o condiciones que constituyen el lugar de las acciones pedagógicas y que hacen que sean posibles las experiencias pedagógicas entre los adultos y los niños” (p. 95). De lo cual no escapan las relaciones afectivas, entre los educadores y educandos, sin importar la edad, puesto que ambos aportan los elementos necesarios para que se dé la interacción social.

Ahora bien, sin importar el escenario educativo, tal como lo expresa Van Manen (5) la acción pedagógica no es eficaz de una forma directa sino indirecta, ya que el

“educador mediatiza la influencia del mundo que rodea al menor: crea contextos (tareas, ambientes físicos, materiales, etc.); permite o facilita las relaciones humanas concretas; despierta determinadas emociones, cultiva afectos, etc.” (p. 93). En este sentido, el docente universitario también debe propiciar esos ambientes pedagógicos para que el estudiante pueda sumergirse en el contexto.

De este modo, Ayala (3) explica que “así, el educador se convierte en una gran influencia, posiblemente, la más fuerte. Educar es, entonces, influir la influencia” (p. 31). Entonces en este orden de ideas, es donde la formación de profesionales de enfermería vista desde el quehacer docente es elemental, debido a que esa influencia sobre la influencia va más allá de solo explicar contenidos y determinar acciones, se centra en la atención de la persona como ser integral, el cual es atendido por un aprendiz que también es persona y un monitor clínico o tutor que también es persona.

Si como docentes nuestra influencia es rígida y distante, la relación que este estudiante de enfermería genere en el escenario hospitalario con la persona enferma será similar. Pues, la influencia no está mediatizada por el docente, quien tiene gran responsabilidad en la formación (5).

Recorrido histórico de la formación de estudiantes de enfermería en Venezuela

El oficio de atender enfermos es uno de los más viejos de la humanidad, puesto que la enfermedad ha existido desde la aparición de la especie humana, y con ella el rol de un cuidador, que, en la inmensa mayoría de los casos, debía ser mujer, y ésta ejerció papel protagónico en la atención de los enfermos desde la evolución de la especie humana. Para Valls Mollins (6), la enfermería nace desde el momento del cuidado de los ancestros, considerando que la enfermería tiene sus raíces desde las etapas de la historia, a lo cual señala que, “la mujer se convierte en cuidadora de los niños o enfermos, tomando el concepto de cuidar en el amplio sentido: alimentar, proteger del frío y calor, movilización (...)” (p.7).

Sin embargo, pese a que la atención a los enfermos se ha hecho siempre, la auténtica profesionalización de Enfermería, llegó de mano de una mujer inglesa llamada Florence Nightingale (1823-1910), considerada por los enfermeros y enfermeras como la *madre de la enfermería*, es importante que traiga a colación lo expuesto por Valls Mollins (6) quien indica que Florence Nightingale “tuvo participación protagónica en la Guerra de Crimea en el año 1854” (p.38), en la cual participó en la atención de los heridos implementando cuidados directos. Conocida como *la dama de la lámpara*, creó el primer modelo conceptual, la primera escuela de enfermería e inició la participación de enfermería en la investigación, puesto que reunió, analizó e interpretó datos relacionados con la práctica de salud en su época.

En relación con el contexto nacional, la atención del convaleciente era igual que en el resto del mundo, las responsables de brindar cuidados eran las mujeres, que tenían la función de ayudar en la satisfacción de las necesidades básicas de los enfermos, niños y ancianos. Sin embargo, el auge académico de la enfermería en el exterior

era mucho mayor a la existente en el país, mientras que en Europa ya la enfermería figuraba como profesión universitaria, en Venezuela no había escolaridad para la misma. Tal como lo reseña Rodríguez, Mejías y Moreno (7):

Es sólo en el año 1907 a partir de la presidencia del Dr. Juan Pablo Rojas Paul que ingresan al país, provenientes de Francia las hermanas de San José de Tarbes (...) las cuales realizan trabajos de enfermería en el Hospital Vargas. Estas religiosas modifican la práctica de enfermería de acuerdo con los avances de la época (pp.1-2)

Progresivamente inicia la preparación formal de enfermeras, a través de cursos de auxiliares, que fueron implementándose en hospitales, la Cruz Roja y escuelas de artes y oficios. Considero importante mencionar la direccionalidad de los estudios a la población femenina, lo que me permite afirmar la marcada influencia mundial del feminismo en la profesión. Luego, en 1940 es creada la Escuela Nacional de Enfermeras de Venezuela, pese a que en el año 1964 habían dado paso a la enfermería como carrera universitaria, en 1976 el Estado crea el Ciclo Diversificado Profesional, pues era imperativo impulsar la formación técnica de profesionales requeridos por la demanda presentada en el país.

Éste nuevo avance de la enfermería a nivel nacional, lo reseña Restrepo (8), quien sostiene:

La Escuela de Enfermería de Mérida, a nivel superior, fue fundada en 1966 en la Universidad de Los Andes, y la Escuela de Enfermería a nivel universitario del Zulia fue fundada en 1966 como Departamento de la Facultad de Medicina (...) La Escuela de Enfermería de la Universidad de Carabobo fue fundada en 1973 (p.7)

Por otro lado, en el Estado Lara, la enfermería en el ámbito universitario inició en 1994, con la creación de la carrera de Técnico Superior en Enfermería (TSU), acreditada por la UCLA. Luego entre los años 1995-1996, es implementado el Programa de Profesionalización de Bachilleres Auxiliares en Enfermería (BAUXE); que formaba TSU, a través del CULTCA, cuyo régimen de estudios era privado y poseían una extensión para educación a distancia en la ciudad de Cabudare.

Ahora bien, una vez considerados algunos aspectos históricos, es necesario tomar en consideración la concepción de enfermería según la Organización Mundial de la Salud (9), la cual advierte:

La enfermería abarca la atención autónoma y en colaboración dispensada a personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, enfermos o no, y en todas circunstancias. Comprende la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y la atención dispensada a enfermos, discapacitados y personas en situación terminal (OMS, temas de salud).

A través de esta cita, la OMS abre un abanico de opciones que son áreas de aplicación para el profesional de

enfermería, pues su campo de acción es múltiple. Por lo cual, el vínculo con docentes de diferentes áreas es elemental para la atención del ser humano enfermo o sano, porque desde años atrás y hasta siempre la necesidad de preservar la vida existirá, a través de la atención a los enfermos o la promoción de la salud.

PARA REFLEXIONAR...

La formación de profesionales de enfermería ha avanzado a nivel mundial, desde la concepción de ser un oficio meramente realizado por mujeres y religiosas, pasando por la profesionalización en escuelas normalistas, hasta la creación de universidades que ofrecen estudios doctorales para estos profesionales en el área de la salud. Estos cambios también incluyen la no exclusividad femenina de quienes ejercen la profesión enfermería, permitiendo el ejercicio de todos aquellos quienes quieren servir desde la ciencia.

En este servicio desde la ciencia, necesariamente requiere de la empatía, pero no del uso del término como se usa en la actualidad, es ir más allá. La comprensión del otro por medio de la conciencia, sin necesidad de imitar el fenómeno, tal como lo plantea Stein (1) requiere de la "inmersión en el vivir ajeno" (p.78). Despojándose de prejuicios para que realmente pueda comprender al otro. Esta empatía no es solo con el paciente a quien brindan cuidados el estudiante en compañía de su docente, sino también, de parte del docente con el mismo estudiante, comprendiéndolo como persona, con corporeidad.

Adicionalmente, el sentirte comprendido como paciente, personal o estudiante hay una sensación de bienestar que ayuda a la recuperación de la salud, mejor rendimiento profesional y académico (según sea el caso). Pero es necesario no confundir, compasión con empatía, la comprensión del otro no se basa en tener sentimientos, se basa en la conciencia de lo que el otro siente.

Ahora bien, estos profesionales de enfermería requieren de una formación integral, humanista y personalista, a la cual la Pedagogía Fenomenológica de Van Manen es una opción para enriquecerla. Pues, en los escenarios académicos donde se desenvuelven bien sea para la enseñanza de la teoría o la práctica requieren de la concepción de la persona como ser integral para su atención, incluso en ambientes educativos en los cuales se han de realizar actividades administrativas, por la interacción con el personal que también son personas.

De allí surge la presente reflexión, ¿realmente los docentes de enfermería trascendemos en la empatía y la pedagogía fenomenológica que debemos asumir? Pues, este es solo un planteamiento que nos invita a hacer un alto en nuestro desempeño y considerar si aquella pasión por enseñar con todo el espíritu no se quedó en el pasado o si aún permanece en nuestros escenarios académicos, sobre todo en la formación de enfermeras y enfermeros.

REFERENCIAS

1. Stein, E. (Sancho, F. y Urkiza, J., comps... El problema de la empatía. *Obras completas, II Escritos Filosofía*.

Etapa Fenomenológica. Madrid: 2005 Ediciones Monte Carmelo.

2. Merlier, P. La Empatía según Edith Stein. 2019. [Documento en línea]. [Consulta: 2022, Junio 20]. Disponible: <https://clafen.org/wp-content/uploads/2019/10/71-80-Merlier-270919.pdf>
3. Ayala, R. La relación pedagógica: en las fuentes de la experiencia educativa con Van Manen . *Revista Complutense de Educación* [Revista en Línea]. [Consulta: 2022, junio 23]. (2018 Nro. 29 (1), 27-41. Disponible: <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.51925>
4. Muñoz, E El concepto de empatía (*Einführung*) en Max Scheler y Edith Stein. Sus alcances religiosos y políticos. 2017 [Documento en línea]. Disponible: <https://www.redalyc.org/journal/2911/291153712004/html/> [Consulta: 2022, Julio 1].
5. Van Manen, M. We need to Show How Our Human Science Practice is a Relation of Pedagogy, *Phenomenology and Pedagogy*, 1986 4 (3), pp. 78-93.
6. Valls Mollins, R. *Evolución de los cuidados y formación de enfermería*. [Tesis en línea]. Tesis doctoral. 1996 universidad de Barcelona. Disponible en: http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/2906/02.RVM_PARTE_I.pdf?sequence=3 [Consulta: 2022, mayo 10]
7. Rodríguez, Y., Mejías, M. y Moreno, M. Historia de la formación del recurso humano de enfermería en Venezuela. *Revista Enfermería Global 2011* [Revista en línea] [Consulta: 2022, mayo 1] Disponible en: <http://revistas.um.es/eglobal/article/view/137501>
8. Restrepo, L. Proceso Histórico- Social de la Formación de Enfermería en Venezuela. *Revista Digital Salud, Arte y Cuidado. La Revista de Enfermería y Otras Ciencias de la Salud.2012* [Revista Digital] 5. [Consulta: 2022, mayo 1]. Disponible en: http://bibmed.ucla.edu.ve/dbpsm_uclaedocs/sac0501/SAC050101.pdf
9. Organización Mundial de la Salud. Enfermería. *Temas de Salud* (s/f). [nota descriptiva en línea]. [Consulta: 2022, junio 20]. Disponible en: <http://www.who.int/topics/nursing/es/>